	Colegio Nieves Cortés Picón		
Ciencias Económicas	Segundo Período		Fecha:
Mg. Milena Olarte	Grado: 11°		Guía 3

LIBERALISMO Vs. PROTECCIONISMO

PENSAMIENTO ECONÓMICO: La Economía Clásica

No hay un acuerdo general sobre el período en que floreció la economía clásica ni cuáles son los autores que la conformaron, sin embargo, en lo que todos están de acuerdo es que esta fue una escuela inglesa y que comprendió el período que va desde 1776 -fecha de la publicación de La riqueza de las naciones de Smithhasta 1848, fecha de la publicación de Los principios de Mill. Los que creen que esta escuela fue más amplia en autores y tiempo incluyen a William Petty (1623 – 1687) y a Carlos Marx (1818-1883).

Los autores por lo general consideran que con los clásicos se inicia la era de la economía como ciencia, en particular con la publicación de ―La riqueza de las naciones‖ de Smith. Pero otra forma de mirar este hecho es que con la economía clásica llega a un punto de maduración la evolución del pensamiento sobre economía, es decir, que la economía clásica es también un punto de llegada y no sólo de partida. En efecto, en los clásicos hay muy pocas ideas originales; toman de mercantilistas y fisiócratas la mayor parte de sus ideas como el libre mercado, los mecanismos automáticos representados por la ―mano invisible y lo que hoy se conoce Ley de Say. También a sus predecesores le deben las nociones sobre el tamaño del mercado y su relación con la división del trabajo, la productividad y el crecimiento; la teoría del valor trabajo, los rendimientos decrecientes, y la teoría cuantitativa del dinero. Desde esta óptica lo que se puede reconocer a los clásicos es su propósito de sistematizar el conocimiento existente y las mejoras en la formulación matemática, en particular lo primero en Smith y lo segundo en Ricardo.

Ideas Claves

1. Los economistas clásicos resumieron y sistematizaron las ideas sobre economía existentes en su momento.
2. Los economistas clásicos fueron los promotores de la idea de economías abiertas y por ende de la apertura del comercio exterior.

Los clásicos consideran que la economía tiene un orden natural derivados de la armonía del mundo y del laissez faire.

Tema de reflexión: La revolución industrial

Se conoce como revolución industrial al proceso que le permitió a Inglaterra en el siglo XVIII pasar de ser una economía agrícola tradicional hasta convertirse en una industrial caracterizada por la producción mecanizada de bienes a gran escala.

Este proceso implicó además cambios notables en la sociedad y en las instituciones inglesas. La industrialización fue el fruto de un largo proceso cuyos hechos desencadenantes más importantes se pueden rastrear hasta la unificación de gran parte de Asia por cuenta de Gengis Kan a comienzos del siglo XIII y su decisión de promover el comercio con occidente. La posibilidad de comerciar con un pueblo que habitaba desde las costas del mar de China hasta las fronteras con Europa aumentó la escala de producción para satisfacer la creciente demanda externa, a la vez que inducía la división del trabajo, la aparición de un mercado interno, la concentración de la población en las ciudades y el desarrollo de las instituciones necesarias para promover y regular estas nuevas condiciones económicas y sociales.

Gengis Kan no sólo favoreció el desarrollo mediante el comercio, además dio la oportunidad de que Europa asimilara los avances en diversas ciencias. Los mongoles crearon escuelas públicas, fomentaron la inmunidad diplomática, la libertad religiosa, la supresión de la tortura, el papel moneda, el sistema postal, la pólvora, el cañón, mejoraron las tácticas militares en la guerra de movimientos y el asalto a fortalezas. Incluso, autores como Weatherford (2006) lo consideran el primer factor globalizador de la historia y casi el único motor de la modernidad europea. Para Guzmán (2005) puede decirse que estos nómadas medievales surgieron de su patria árida para afectar de forma continuada los desarrollos del mundo hasta bien entrada la edad moderna. Este proceso recibió un nuevo impulso en el siglo XVI con la conquista de América por cuenta de los españoles y la apertura de rutas comerciales con Asia por vía marítima por cuenta de los portugueses. En estas circunstancias los ibéricos no aprovecharon su oportunidad para fomentar la producción en su territorio; España se dedicó a una economía colonial extractiva y Portugal optó principalmente por el comercio. Por su parte Inglaterra -que no pudo sumarse a la conquista- asumió el rol de producir los bienes que los mercados ibéricos demandaban.

Tres características de esta revolución, como la de todo proceso industrializador, son la reorientación y diversificación de la producción y el cambio en los procesos. Se pasó de la actividad agropecuaria a la manufactura, se diseñaron nuevos productos que indujeron nuevas costumbres de consumo e incrementaron la demanda; se reorganizó la producción en un continuo proceso de división y especialización del trabajo que facilitó la mecanización de la producción y la producción en serie a gran escala con notables mejoras en la productividad. Apareció también un nuevo sector dedicado a prestar servicios, tanto al consumidor como al productor. Así fue posible concentrar la producción y la población en pequeñas áreas, las fábricas se volvieron más grandes y se generó un proceso acelerado de urbanización. La producción, que antes estaba a cargo de artesanos que eran propietarios de sus herramientas y maestros en producir bienes de principio a fin, pasó del taller a la fábrica y a ser propiedad de empresarios que obtenían recursos en el mercado financiero a través de créditos o de la venta de acciones. Los artesanos fueron reemplazados por obreros asalariados a cargo de una parte del proceso.

A comienzos del siglo XVIII Inglaterra usufructuaba la red mundial de comercio y sus negocios se expandieron aún más gracias al notable crecimiento de la población, tanto en Europa que se favoreció en particular por la producción de la papa traída de América, como en las colonias de América, incluyendo la del norte donde los ingleses habían establecido colonias desde el siglo XVII. Todos estos pueblos asumieron costumbres de consumo de tipo europeo sin que los poderes imperiales les permitieran iniciar su propio camino de la industrialización. Esto expandió la demanda de bienes industriales de origen inglés y dio lugar a lo que se conoció como la revolución industrial, el momento culminante de ese largo proceso de cambios.

Para alimentar ese proceso industrial se requería el aporte de materias primas que Inglaterra le compraba con ventaja al resto del mundo, y muy en particular a las colonias en América y Asia. Se había establecido así una división internacional del trabajo en el que Inglaterra se reservaba el puesto industrial comprando materias primas y vendiendo productos manufacturados. Sin embargo, esta situación podía cambiar dado que algunos países europeos habían dado pasos fuertes hacia la industrialización, como es el caso de Francia bajo la dirección de Colbert en el siglo XVII. La respuesta de los ingleses fue proponer que la práctica del libre comercio se extendiera al intercambio entre naciones, algo que hasta ese momento estaba restringida al mercado interno. Es decir, proponían que las economías con diversos niveles de desarrollo se enfrentaran en libre competencia.

Actividad: Realice una secuencia de imágenes con los hechos más relevantes de la Revolución Industrial.